

Mensajes al **Futuro**

Experiencia motivadora No. 25



DESARROLLO P de Paz,
se escribe Participación y
con Presupuesto
Participativo

La experiencia de procesos locales de ciudadanía en dos regiones del departamento de Antioquia en Colombia señalan rutas diversas, respondiendo a diferentes contextos, caracterizados por afectación humanitaria debido al conflicto armado, manipulación y/o exclusión social y política. Víctimas reencuentran la capacidad para desempeñar su ciudadanía y habitantes de territorios logran involucrarse de forma protagónica en el desarrollo local, pensado entre todos y para el beneficio de todos.

Quería ocultarme

Con estas palabras describe Beatriz Tilano lo que sentía y pensaba cuando perdió a su esposo, asesinado por el paramilitarismo en el municipio de Santa Fe, en el Occidente de Antioquia. Le tocó salir de su casa, buscar empleo; su hijo mayor de diez años se quedaba con sus hermanos menores de siete y cuatro años. María Eugenia Ruíz nació en la vereda El Tapón que pertenece al municipio de Yolombó. Junto con sus padres y sus cinco hermanos fueron desplazados en dos ocasiones. En 1994 la guerrilla hizo que la familia abandonase su pequeña finca ya que sus hermanos adolescentes corrían el riesgo de ser reclutados por la guerrilla. María Eugenia pasó después un tiempo en casa de su tío. A los dos años la familia regresó. En 1998, grupos paramilitares asesinaron a uno de sus hermanos y obligaron a la familia a salir inmediatamente. María Eugenia recuerda: “Nos obligaron subir a una volqueta y mi papá nos dijo que abriéramos los corrales de las gallinas y de los marranos

para que se busquen la vida”. 8 adolescentes, todos acusados de simpatizar con la guerrilla perdieron la vida. La familia vivió luego durante varios años en la ciudad de Medellín. María Eugenia se casó y vive actualmente, junto con su esposo y sus dos hijos como mayordoma en una finca cerca del Municipio de San Jerónimo. Sus padres, juntos con un hermano volvieron

“En 1994 la guerrilla hizo que la familia abandonase su pequeña finca ya que sus hermanos adolescentes corrían el riesgo de ser reclutados por la guerrilla. María Eugenia pasó después un tiempo en casa de su tío. A los dos años la familia regresó. En 1998, grupos paramilitares asesinaron a uno de sus hermanos y obligaron a la familia salir inmediatamente”



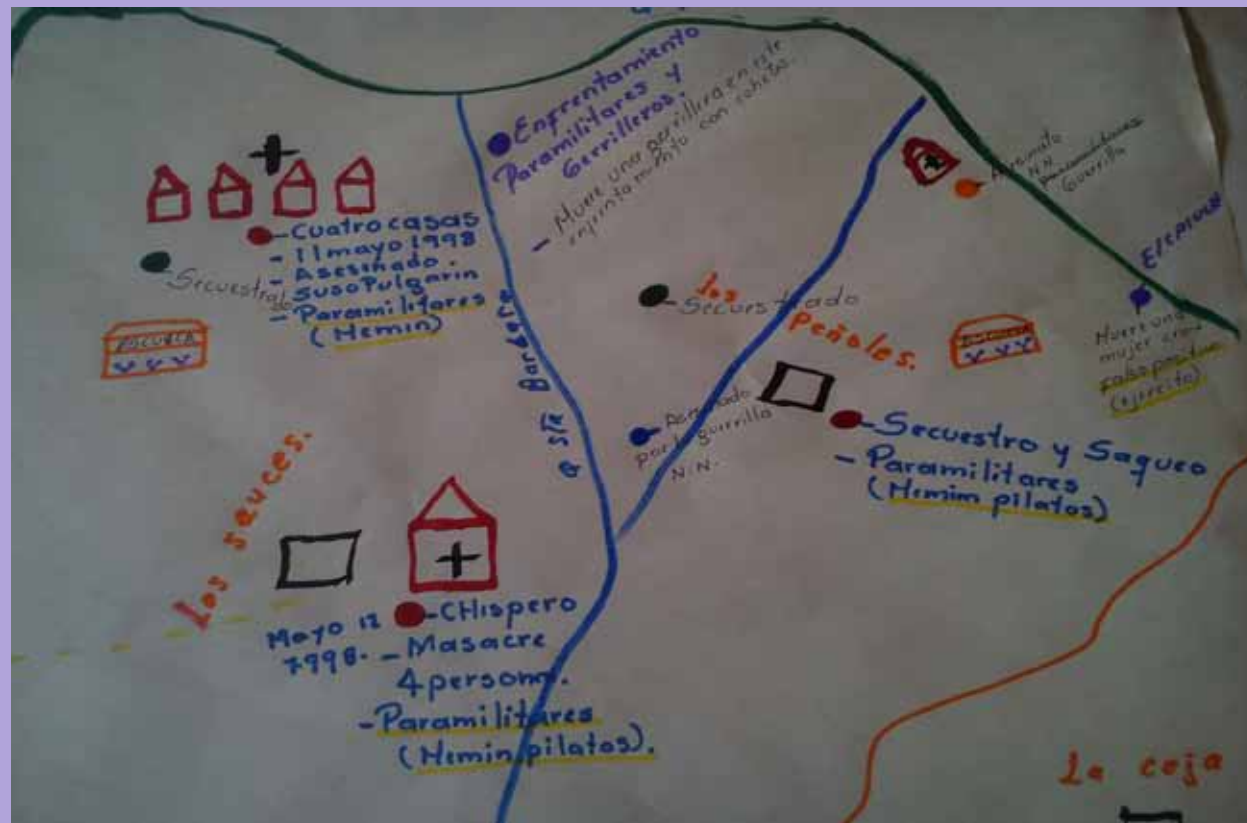
hace cinco años a su finquita, Eugenia no quería visitarles durante años, pero por la insistencia de sus hijos, hace tres años visitaron la casa de sus padres. María Eugenia recuerda: “Ha sido muy duro ya que volví a vivir el momento de la tragedia”.

De las 25 familias que vivían antes en la vereda, apenas 8 han regresado. “Lo más duro es que algunos vecinos han formado parte del paramilitarismo y reconocí la voz de dos”. Eugenia nunca contó a sus hijos lo ocurrido y lo hizo su abuela quién les conto “la historia” durante su primera visita. El local del billar donde fueron asesinados los adolescentes en la vereda se ha convertido en un santuario.

Me asusté pero acepté

Beatriz y María Eugenia, ambas víctimas recibieron apoyo psicosocial en su proceso de comprensión y superación del dolor emocional y de duelo, transformando sentimientos de miedo, venganza y rabia, abriendo el camino al perdón, a la reconciliación y al sentido de dignidad de la persona.

“Pensé que estaba en el lugar equivocado cuando asistí la primera vez a una reunión con Conciudadanía”. María Eugenia a través del kínder de su hijo menor se enteró de los espacios de



De las 25 familias que vivían antes en la vereda, apenas 8 han regresado. “Lo más duro es que algunos vecinos han formado parte del paramilitarismo y reconocí la voz de dos”. Eugenia nunca contó a sus hijos lo ocurrido y lo hizo su abuela quién les conto “la historia” durante su primera visita. El local del billar donde fueron asesinados los adolescentes en la vereda se ha convertido en un santuario.



Beatriz y María Eugenia, ambas víctimas recibieron apoyo psicosocial en su proceso de comprensión y superación del dolor emocional y de duelo, transformando sentimientos de miedo, venganza y rabia, abriendo el camino al perdón, a la reconciliación y al sentido de dignidad de la persona.

nominados pasos y abrazos. Beatriz supo mediante una amiga del apoyo que brinda la institución. “Utilicé muchos pretextos pero finalmente me convencí y participé”. Participaron, cada una en su localidad en las reuniones mensuales (pasos), empezando con su proceso de sanación emocional y preparándose como animadoras de grupos de apoyo entre iguales. Tanto María Eugenia como Beatriz asistieron también a las sesiones de práctica de solidaridad (abrazos), sintiendo, pensando y reconstruyendo lo ocu-

rrido, formándose en la capacidad de la escucha activa y del perdón. El testimonio de María Eugenia es contundente: “Yo pude sanarme y superar mi miedo de relacionarme por ejemplo con la Junta de Acción Comunal. Me he convertido en promotora de vida y salud mental y mi vida personal y familiar ha cambiado desde entonces. Antes gritaba a mis hijos, era una madre castigadora; hoy cuando hay discrepancias cuento hasta diez, hay más diálogo y Jon Alejandro mi esposo ahora se hace cargo de nues-

tros hijos cuando yo dedico tiempo a la Red de Paz y Reconciliación”.

Beatriz ha participado en una reunión entre víctimas y desmovilizados. “Terminé sentada al lado del hermano del quién asesinó a mi esposo. Me contó que su hermano había muerto y le conté que lo hubiera necesitado vivo porque quería preguntarle muchas cosas”. La hija de Beatriz se siente feliz porque ve a su madre muy cambiada. Beatriz prefiere el diálogo en vez de los puños en su entorno familiar.



El testimonio de María Eugenia es contundente:

“Yo pude sanarme y superar mi miedo de relacionarme por ejemplo con la Junta de Acción Comunal. Me he convertido en promotora de vida y salud mental y mi vida personal y familiar ha cambiado desde entonces”

¿Porque me tocó a mí?

Las sesiones de pasos y abrazos generan vínculos afectivos a nivel del grupo. “Nos sentimos como familia hablando de nuestras cosas, nos sanamos como víctimas y nos transformamos como personas, hablamos en público y logramos tener una mirada distinta. Además nos damos cuenta que no somos la única persona en la situación de víctima. Claro, al principio nadie quiere hablar en las sesiones, pero las prácticas lúdicas ayudan a sentirse rápidamente en familia”. El estado reconoce como víctimas solo a las personas del núcleo familiar inmediato: cónyuge, hijos, padres. Los grupos de apoyo entre iguales han conformado en muchos municipios como Santa Fe y San Jerónimo Redes de Paz y Reconciliación. Gracias a estas redes se ha logrado con el tiempo una mayor aceptación en el tema del reconocimiento de las víctimas. Tanto María Eugenia como Beatriz han conformado y acompañan como promotoras de vida y salud mental grupos de víctimas. “Es duro llegar a las veredas. La gente, después de todo es muy reacia a formar nuevamente parte de la sociedad” comparte María Eugenia. “Enseñamos que se trata de recordar – no olvidar – con menos dolor. Es importante que las personas se sientan bien para que hablen lo que tienen dentro de sí”. Los abrazos, momentos simbólicos hacen sentir la solidaridad, ayudando superar el porqué me

“Ya no nos reconocemos como víctimas sino como lideresas y líderes, con muchas ganas de seguir trabajando”, resume Beatriz su historia. En San Jerónimo, la Red de Paz y Reconciliación ha logrado que participen ya no solo víctimas sino también profesionales, jóvenes y delegados de la alcaldía.



El apoyo psicosocial a personas víctimas por parte de víctimas, apoyados por Conciudadanía quienes lograron superar su trauma de víctima abre la puerta para dirigir su atención al bien común del colectivo.

tocó a mí. Beatriz acompaña a varios grupos en el contexto urbano de Santa Fe. “Hemos convencido también a hombres que no es pérdida de tiempo pensar como vivir en paz en la familia y con el medio ambiente; a los hombres les cuesta más hablar de lo suyo”.

Decían: ¡Aquí no hay víctimas!

El 9 de abril es, por ley colombiana el día del reconocimiento de las víctimas y de la memoria. Pero no data de mucho tiempo atrás que se escuchaba pronunciar a las autoridades: “Aquí no hay víctimas”. Hoy, la alcaldía de Santa Fe apoya con transporte a los eventos de pasos y abrazos en las veredas. La Red de Paz y Reconciliación en esta localidad logró establecer un Parque de la Memoria. Entre las víctimas, autoridades y desmovilizados se construyó, al lado del cementerio un muro con adobes, visibilizando a las más de trescientas personas asesinadas por el conflicto armado. Las actividades mensuales de la red terminan con una marcha hasta el parque. “Ya no nos reconocemos como víctimas sino como lideresas y líderes, con muchas ganas de seguir trabajando”, resume Beatriz su historia. En San Jerónimo, la Red de Paz

y Reconciliación ha logrado que participen ya no solo víctimas sino también profesionales, jóvenes y delegados de la alcaldía. “Es importante salir del trauma, volver a relacionarse, mirar hacia los demás, dar herramientas para que las personas conozcan sus derechos y sentirse persona valiosa para la sociedad”, constata María Eugenia. “La sanación se amplía, ahora incorporamos a nuestro trabajo el medio ambiente y el tema basura”. La red en San Jerónimo ha asumido una identidad propia y está trabajando en la búsqueda de recursos para la continuidad del proceso.


El apoyo psicosocial a personas víctimas por parte de víctimas, apoyados por Conciudadanía quienes lograron superar su trauma de víctima abre la puerta para dirigir su atención al bien común del colectivo.

Faltan líderes

Estamos sentados en la sala plenaria del Concejo Municipal de Caramanta, municipio cafetero a 130 kilómetros al Suroccidente de Medellín. Ever Abello, concejal por cuarta vez y actualmente presidente del Concejo Municipal empieza a recordar los inicios de la Asamblea Municipal Constituyente de Caramanta. “Cuan-

do en 2001 el alcalde Herman Ocampo se posesionó en su cargo, se gobernaba dando la espalda al pueblo. Con apoyo de Conciudadanía el alcalde de entonces organizó una escuela de líderes. Durante un año y medio se capacitaron 40 personas, delegadas de las organizaciones veredales y sociales en derecho democrático y participación ciudadana”. Lirian Aguirre Gómez, presidenta de la Asociación de Juntas de Acción Comunal de Caramanta, es miembro, igual que Ever del Concejo Ciudadano, órgano técnico de la Asamblea Constituyente. “La idea fuerza sigue siendo que el presupuesto municipal salga de las comunidades y no solo desde el despacho del alcalde”. La Asamblea Constituyente es un espacio participativo autónomo entre ciudadanía y alcalde. “La gente no conocía el funcionamiento de la alcaldía y del municipio”, explica Ever. El y Lirian viven en el corregimiento de Alegrías, una de las tres secciones rurales del municipio.

La población del municipio asciende a aproximadamente 5.300 personas, la mitad vive en el área rural. “Desde que empezó a funcionar la Asamblea, 80 por ciento de sus participantes son representantes del área rural y esta relación se mantiene” explican los dos.

A street view in a town with a large church in the background. The street is paved and lined with colorful buildings. The church has a tall, pointed spire and is the focal point of the image. The sky is blue with some clouds. The text is overlaid on the left side of the image.

La población del municipio asciende a aproximadamente 5.300 personas, la mitad vive en el área rural. ***“Desde que empezó a funcionar la Asamblea, 80 por ciento de sus participantes son representantes del área rural y esta relación se mantiene”*** explican los dos.

Se construye con y desde la gente y no desde el escritorio



Durante los 14 años desde que la Asamblea Constituyente existe en Caramanta, los dos logros más palpables y constantes de la participación protagónica en los asuntos de la gestión pública del desarrollo local, están plasmados por un lado en el presupuesto participativo anual, elaborado desde las demandas y propuestas de la ciudadanía y por otro en la rendición de cuentas del alcalde ante la sociedad civil municipal.

No han faltado alcaldes quienes querían ignorar o cerrar el espacio de la Asamblea; pero sus integrantes se afirmaron en su derecho de participar como ciudadanía. “Ha sido una constante de la asamblea optar por la concertación y el diálogo, sin acudir a medidas extremas. En 2009 se quería acabar con la asamblea pero no han podido. La persistencia ganó”, recuerda Ever.

Durante los 14 años desde que la Asamblea

Constituyente existe en Caramanta, los dos logros más palpables y constantes de la participación protagónica en los asuntos de la gestión pública del desarrollo local, están plasmados por un lado en el presupuesto participativo anual, elaborado desde las demandas y propuestas de la ciudadanía y por otro en la rendición de cuentas del alcalde ante la sociedad civil municipal. “Estamos interesados que se reglamenten estos procedimientos” menciona Ever quién, en las últimas

elecciones ganó como concejal con la más alta votación. “Siempre hay gente y, particularmente quienes manejaron el municipio por muchos años a su antojo, que ponen piedras en el camino. Por esto es necesario reglamentar en la normativa el presupuesto participativo y la rendición de cuentas. La asamblea es el puente entre la ciudadanía y la administración que ha permitido construir el desarrollo con y desde la gente y no desde el escritorio”.



La minería socava el futuro de nuestra tierra.

No hay mancha territorial sin concesión

De la superficie del municipio (56 km²) el casi cien por ciento está concesionado a la minería, extrayendo oro, plata y platino. La Asamblea Constituyente de Caramanta, en alianza con otros y trabajando en red logró a nivel nacional una primera batalla al extractivismo: los municipios recuperaron el derecho de definir el tema de concesiones desde la elaboración de su EOT (Esquema de Ordenamiento Territorial). Lirian explica.

“Con el EOT se nos abre la puerta de solicitar ante la entidad estatal competente – en el caso de Caramanta es la Corporación Autónoma de Antioquia brevemente CORANTIOQUIA – la anulación de concesiones mineras. Hay tala indiscriminada de árboles, contaminación y uso irresponsable de agua”. Ever complementa: “Las políticas públicas, definidas desde la ciudadanía sirven de escudo ante los mega-proyectos. Se ha logrado multiplicar el interés de defender el territorio en la población, los jóvenes se están incorporando al proceso de la Asamblea”.

La agenda ciudadana en tiempos de elecciones

Las campañas preelectorales generan el peligro que las personas vuelven a creer en las promesas de la politiquería y Caramanta no es la excepción. El órgano del Consejo Ciudadano, brazo técnico de la Asamblea organiza talleres comunales con ayuda de Conciudadanía, ayudando al electorado para que pueda contar con criterios para elegir. Para las elecciones, la Asamblea define una agenda ciudadana y las personas candidatas son consultadas públicamente en torno a esta agenda. “Hay momentos de frustración” recuerda Lirian “ya que no faltan actitudes anti-participativas de politiqueros y por momentos hemos tenido que realizar acciones de protesta, pero por lo general los alcaldes aceptan y aplican la agenda ciudadana”. Las amenazas y hasta difamaciones no han faltado pero gracias al apoyo de la comunidad, la asamblea se ha mantenido. La experiencia de la Asamblea Constituyente de Caramanta es pionera y ejemplo para otros procesos parecidos.

A pesar de lo recorrido no faltan nuevos retos que resume Ever de la siguiente manera: “Defender el territorio y su biodiversidad, buscar la autonomía y sostenibilidad de las comunidades en sus territorios y lograr que el Estado reconozca sus falencias. Pero con los ingredientes indispensables: organización, persistencia y conocimiento de causa se pueden lograr”.



Mensajes al futuro

- La conversión de personas víctimas en actores sociales activos por la vía de la auto-sanación psicosocial asistida recupera sujetos de derecho que se vinculan rápidamente a los espacios de participación ciudadana.
- La autonomía y sostenibilidad socio-organizativa de comunidades, fortaleciendo su arraigo territorial permite involucrarse con protagonismo en la gestión pública local y, en alianza con semejantes, incidir en la legislación nacional.
- Construir desde abajo, desde la gente, desde el territorio permite gestiones públicas que dan la cara a las demandas y propuestas en vez de gobernar dando la espalda. La organización, persistencia y conocimiento de causa ayudan en esta conquista ciudadana.

Texto: El texto fue elaborado, basado en conversaciones in situ por Jorge Krekeler, facilitador por encargo de la AGEH y Misereor y consensuado con las personas visitadas. Se agradece, en representación a María Eugenia Ruíz, y Beatriz Tilano de la región Occidente, Lirian Aguirre Gómez y Ever Abello de Caramanta y a Gloria Alzate y Gloria Ríos de Conciudadanía. Conciudadanía cuenta para su trabajo con el auspicio de diferentes agencias de cooperación, entre ellas Pan para el Mundo.

Mensajes al Futuro

EXPERIENCIAS MOTIVADORAS PARA UN MUNDO MEJOR

Autor: **Jorge Krekeler**, jorge.krekeler@scbbs.net asesor de Misereor

Diseño: **Diana Patricia Montealegre**

Datos de contacto en cuanto a la experiencia documentada:

Lirian Aguirre Gómez, email: mlag0469@gmail.com

María Eugenia Ruíz, email: mariae.ruiz.mas@gmail.com

Beatriz Tilano, email: beatriztilano_@hotmail.com

Gloria Alzate, email: gloriaalzate@conciudadania.org

Gloria Ríos, email: gloriarios@conciudadania.org

www.conciudadania.org

Edición: octubre de 2017

Créditos de las fotos: Conciudadanía y archivo del autor

El texto y las fotos pueden utilizarse en publicaciones impresas y online mencionando autor y fuentes del material fotográfico. Versiones modificadas y versiones abreviadas sólo con autorización del autor.

Informaciones: jorge.krekeler@scbbs.net

www.almanaquedelfuturo.wordpress.com

Con el apoyo de:

MISEREOR
● IHR HILFSWERK